



1.ª Cumbre sobre Legislación Climática de GLOBE, Londres, 14 de enero de 2013

Declaración de Christiana Figueres, Secretaría Ejecutiva Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

Damas y caballeros:

Muchas gracias, Lord Deben, por la invitación. Gracias a todas las personas maravillosas de GLOBE International por la invitación. Sobre todo gracias por otro estudio excelente, el tercero de una serie de estudios muy importantes.

Gracias al Instituto de Investigación Grantham de la Escuela de Economía de Londres por su duro trabajo entre bastidores y a todos los patrocinadores. Voy a confesarles que he tenido que cancelar otro evento para poder estar hoy con ustedes. Fue una decisión totalmente consciente, porque quería venir a Londres a dar la enhorabuena y las gracias a GLOBE International. GLOBE, desde mi punto de vista, hace dos cosas que son absolutamente cruciales:

- La primera es publicar estos estudios anuales. Este está lleno de buenas noticias. Tenemos cubiertos no 30 sino 33 países, de los cuales 31 tienen legislación propia. Más del 50% de los países han hecho verdaderos progresos, así que sí, todos estaremos encantados de ver esas pequeñas flechas verdes. Echen un vistazo a las primeras páginas del libro, es una «sinopsis del desempeño». Presentan pequeñas flechas verdes que apuntan hacia arriba para indicar que ha habido progreso en la legislación. Y sí, el año que viene nos gustaría ver que todas las flechas apuntan hacia arriba. Es un documento muy importante que GLOBE publica todos los años, porque nos proporciona una instantánea anual, y un informe de seguimiento, de nuestro desempeño en lo que se refiere a la legislación climática nacional. Muchas gracias a todos por el duro trabajo que han realizado para ello.
- La otra actividad de GLOBE por la que deseo darles las gracias y la enhorabuena es el apoyo técnico que presta a los legisladores de países concretos que desean beneficiarse de la experiencia de GLOBE en las diversas opciones de legislación climática que hay a su disposición y de su conocimiento de las mismas. Sé que GLOBE ayudó inmensamente a México y que también está colaborando con China, Corea y Sudáfrica, todos ellos ejemplos destacados de actividades de GLOBE.

Y también estoy aquí en Londres porque, si bien no he tenido la oportunidad de hablar personalmente con todos los legisladores aquí presentes, me gustaría aprovechar este día para subrayar la importancia de lo que están haciendo en el campo de la legislación nacional. Lord Deben dijo que era un complemento necesario de la legislación internacional. Permítanme que le dé aún más importancia, porque creo que es más que un complemento necesario. La legislación nacional en materia de clima es absolutamente crucial, esencial, el eslabón clave entre la acción a nivel nacional y los acuerdos internacionales. Está justo en el centro.

Pensando en Doha podrían decir: «Doha proporcionó lo que estaba previsto para Doha,

absolutamente todo lo que estaba incluido en el programa». Desde un punto de vista político, Doha aportó lo que había que aportar. Sin embargo, el otro resultado importante de Doha es que se identificaron dos tareas muy claras para todos los países del mundo:

- La primera tarea es acelerar la acción ahora, sin esperar a 2015, y desde luego sin esperar a 2020. Acelerar la acción ahora porque se nos está acabando rápidamente el tiempo.
- La segunda tarea que se asignó a todos los países en Doha es preparar el camino para un acuerdo universal en 2015.

Amigos míos, espero que esto no les sorprenda, pero de hecho los negociadores del acuerdo internacional no son los que están al volante en este viaje, son ustedes. Ustedes son el eslabón clave entre la primera tarea, que es la de emprender acciones ahora para afrontar el cambio climático, y la segunda tarea, alcanzar un acuerdo universal en 2015. Ninguna de esas cosas es posible sin legislación nacional, ninguna.

Veámoslo con más detalle. Está claro que para emprender acciones para afrontar el cambio climático donde hace falta, que es a escala nacional, en todos y cada uno de los países, necesitamos legislación nacional. Me alegra saber que su estudio reconoce que el progreso de la convención internacional sobre el clima ha tenido sin duda efecto en el progreso de la legislación nacional. Pero soy la primera en decir que las negociaciones internacionales avanzan demasiado despacio.

Desde mi punto de vista, la legislación climática de ámbito nacional debería empezar y ser impulsada por el interés nacional. Eso es lo que tiene de maravilloso abordar el cambio climático: no lo estamos haciendo de manera altruista, para salvar el planeta.

Sí, también salvaremos el planeta. Pero la legislación climática a nivel nacional debe estar basada y absolutamente cimentada en la realidad nacional. Y debe beneficiar al interés nacional. Entonces, ¿estas acciones nacionales van a ser efectivamente emprendidas con legislación cimentada en el interés nacional? Sí siempre que tengan dos componentes: premios y castigos.

La legislación nacional que promulguen debe incluir incentivos, y debe incluir disposiciones para asegurar su cumplimiento, metas o normas. La combinación de esos dos componentes es lo que va a optimizar las acciones a nivel nacional.

Es más, les recomiendo que cuando diseñen su legislación nacional, enfatizen la importancia de tener en cuenta dos grupos de destinatarios a nivel nacional:

1. Tengan en cuenta los gobiernos subnacionales. ¿Qué puede hacer la legislación nacional para motivar, alentar y empujar a los gobiernos subnacionales que ya están haciendo mucho pero necesitan más apoyo?
2. El otro grupo que deben tener en cuenta es el sector privado.

Los gobiernos subnacionales representan el crecimiento de la población, se prevé que muy pronto el 80% de la población mundial vivirá en ciudades. Y por lo tanto, el 80% de las emisiones del mundo se producirá en ciudades. Tenemos que apoyar la legislación municipal y la actividad municipal relacionadas con la legislación climática.

Y el sector privado. ¿Por qué debería su legislación incentivar y empujar al sector privado? Muy sencillo: el sector privado es la semilla de la innovación y el sector privado tiene el

capital. Esos son los dos universos que deben tener en cuenta cuando diseñen y apliquen su legislación.

Ahora déjenme que aborde su importantísima contribución al acuerdo mundial. Estoy totalmente de acuerdo con [el Prof.] Sam [Fankhauser]. No tenemos suficiente legislación nacional ni suficientes acciones nacionales para efectivamente cumplir lo que ya ha sido acordado internacionalmente: el límite de subida de la temperatura de dos grados.

Saben que los negociadores tienen un mantra maravilloso cuando leen estos textos y después debaten durante horas la colocación de las comas, los tiempos verbales y las preposiciones. La rigurosidad con la que se negocian todos y cada uno de los detalles del texto resulta bastante abrumadora. El mantra de los negociadores es: «nada está acordado hasta que todo esté acordado». Y ponen todo entre paréntesis hasta que lo tienen todo, lo cual es comprensible porque al fin y al cabo necesitamos un paquete políticamente equilibrado. Así que comprendo por qué nada está acordado hasta que todo esté acordado.

Ahora bien, el mantra que me gustaría compartir con ustedes es que «no se va a acordar nada internacionalmente hasta que se haya legislado lo suficiente nacionalmente». Porque esas dos cosas están inseparablemente relacionadas, se apoyan la una en la otra, se refuerzan mutuamente. Y si la legislación nacional se puede fundamentar en el interés nacional, si lo que hace es identificar, optimizar y maximizar sus oportunidades de crecimiento, sus oportunidades en cada país para aumentar su competitividad en la economía con un bajo nivel de emisiones de carbono, de hecho es una oportunidad con la que todas las partes salen beneficiadas.

Así que mi mensaje para países como México, porque estoy verdaderamente impresionada con la labor que ha hecho México, y para los países que ya tienen legislación propia, es que la apliquen. La legislación que no se aplica no sirve para nada, desde luego no beneficia en nada al planeta. Tienen que asegurarse de que una vez que han realizado la difícil tarea de adoptar las leyes, su siguiente paso, su siguiente reto, sea aplicarlas.

Y para aquellos que todavía están estudiando opciones para adoptar legislación climática, mi mensaje es que aprovechen el trabajo de los demás y dejen que los demás aprovechen el suyo. Aprendan de las experiencias de los otros países que están siguiendo la misma ruta. Saquen provecho de los recursos de GLOBE (su capacidad y su aportación técnica) para decidir cómo continuar aumentando la legislación climática y adoptarla lo antes posible. Así que si tienen la legislación, aplíquenla, y si no la tienen, adóptenla.

Y mi mensaje para GLOBE, porque ya saben que nunca hablo en público sin retar absolutamente a todo el mundo, es el siguiente. ¿Están listos? Treinta países el año pasado; hicieron un trabajo fantástico. No hicieron 30 sino 33. Así que podemos doblarlo, ¿a que sí? ¡Sesenta países el año que viene!

Me comprometo con Lord Deben y todos ustedes a continuar apoyándoles. Díganme cómo puedo ayudarles a acceder a las fuentes que necesitan, porque, repito, esta legislación nacional es absolutamente crucial.

La conferencia de Copenhague ha sido mencionada un par de veces esta mañana. Permítanme que les diga que en 2015 vamos a intentar, quizá, lo que algunos dirían que no conseguimos en Copenhague. ¿Qué ha cambiado? ¿Por qué podemos tener esperanza? ¿Por qué puedo ser optimista con respecto a 2015? ¿Por qué pueden ser ustedes optimistas con respecto a 2015? Por tres razones:

- Primera: esta vez los gobiernos se han comprometido por escrito a aceptar un marco universal. Antes de Copenhague no teníamos eso. Estaba en el aire, implícito. Muchas personas lo querían, pero los gobiernos no se habían comprometido por escrito.

Con el tiempo he llegado a respetar a los gobiernos aún más que cuando trabajaba directamente para uno de ellos. He llegado a respetar que cuando los gobiernos dicen «esto es lo que vamos a hacer», trabajan día y noche, como han hecho en todas y cada una de las tres últimas conferencias de las Partes, para hacer lo que han prometido que van a hacer. Así que han prometido que van a hacer eso. Van a trabajar día y noche para hacer eso, y necesitan su ayuda.

- La segunda razón por la que la situación no es la misma desde Copenhague es esta: lamentablemente tenemos muchas más pruebas de los desastrosos efectos del cambio climático que en 2009. El sistema está sufriendo mucho más. Contamos con muchos más datos y tenemos muchas más pruebas del coste: el coste en capital humano, el coste en infraestructura y el coste en desarrollo económico. Cada año tendremos más y más pruebas de ello.
- La tercera razón son ustedes. Gracias a lo que han hecho y continúan haciendo se están emprendiendo muchas más acciones sobre el terreno. Tenemos mucha más legislación nacional.

Espero que se unan a mí, porque hoy voy a poner oficialmente en marcha una campaña bajo el lema «puedo hacerlo». Esa campaña consiste en «cambiar juntos la actitud mundial hacia el cambio climático». Necesitamos ir desterrando la actitud «no lo necesito, hazlo tú», «hazlo tú primero y luego lo hago yo», «hazlo tú primero, es que es tan difícil, es tan complicado...». Sí, es complejo. Pero francamente, ¿tenemos alguna otra opción? No. Así que vamos a cambiar la actitud mundial hacia el cambio climático. Vamos a cambiarla por la actitud «puedo hacerlo». Sí, podemos hacer frente al cambio climático. Y sí, podemos hacerle frente oportunamente. Todo lo que hacen contribuye a ello.

Solo tenemos tres años. Va a ser muy poco tiempo para todo lo que tenemos que hacer, pero no es imposible, podemos hacerlo. Es solo una actitud. Y sé que todos ustedes tienen la actitud correcta, que están abiertos a la posibilidad de hacer frente al cambio climático.

El año pasado un periodista me preguntó: «¿Qué le quita el sueño por las noches?». Esto es lo que me quita el sueño por las noches: Veo los ojos de siete generaciones venideras de niños, todos mirando hacia atrás y preguntando: «¿Qué hiciste? ¿Qué hiciste?».

Algunos de los presentes no tienen edad para ser abuelos, pero lo serán, pronto, antes de lo que piensan. Y esto es lo que les deseo: Deseo que todos y cada uno de ustedes pueda mantener la cabeza bien alta delante de sus nietos y decirles: «Yo contribuí a la solución, contribuí significativamente a la solución».

Porque solo así vamos a poder hacerlo. Cuento con ustedes; y sus nietos también.

Gracias.

- - - - -